

Almanaque de Eusebio Juliá para 1873

Madrid: E. Juliá, 1872 (Imp. de R. Labajos)
 Álbum (33 fotografías): papel albúmina;
 113 x 81 mm (imagen oval) en papel
 de 141 x 101 mm
 R/531

Eusebio Juliá (Madrid, 1830-1895) se educó en el seno de una familia de artistas, estudió música y pintura y, antes de abrir uno de los gabinetes fotográficos más rentables y prestigiosos de Madrid, trabajó como músico de orquesta en importantes teatros de la ciudad.

Cuando en 1855 Juliá abrió su primer gabinete en la calle de la Visitación de Madrid, los primeros retratos que realizó fueron de célebres actores y actrices. Gracias a la aparición de la fotografía, y más específicamente al formato *carte de visite*, mucha gente comenzó a poner rostro a las grandes personalidades, lo que desembocó en una afición muy decimonónica: el coleccionismo de retratos.

Con el objetivo de hacer publicidad de su actividad, Juliá exhibió sus trabajos en muchas de las vitrinas (así se llamaban entonces los escaparates) de comercios de Madrid e incluso de provincias, y, poco a poco, amplió su muestrario incluyendo los retratos de los animales premiados en la Exposición General sobre los Productos de la Agricultura Española de 1857. En el gabinete de retratos colaboró como ayudante su esposa, Sebastiana Vaca. Más tarde publicó retratos con biografías de los contemporáneos más distinguidos.

El éxito de este gabinete fotográfico está basado en varios factores que diferenciaron a Juliá de otros retratistas: por un lado,

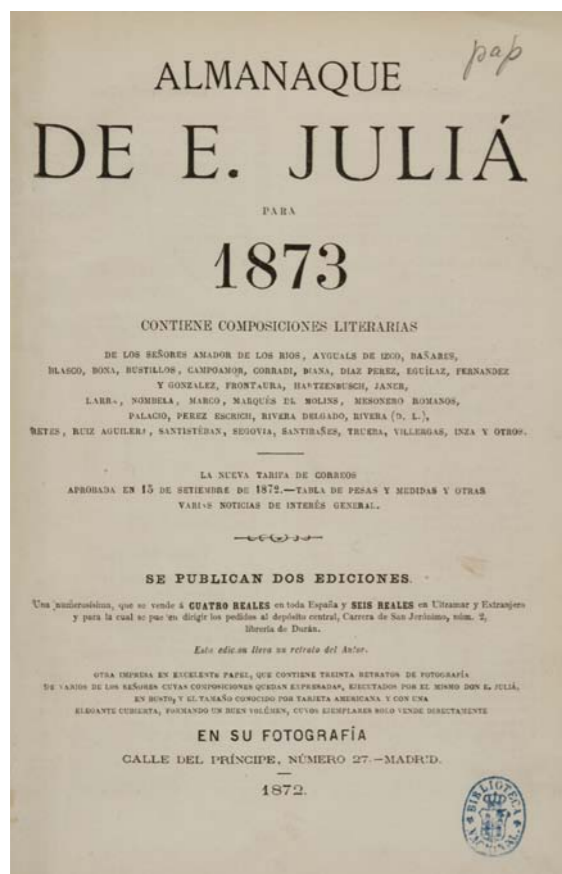
BIBLIOGRAFÍA
 Sánchez Vigil, Juan Miguel. *Del daguerrotipo a la Instamatic*. Gijón: Trea, 2007.

introdujo el «método de la instantaneidad de los retratos», que acortaba los tiempos de exposición y revelado; este avance implica que una persona pasa de posar inmóvil durante un minuto (con todo lo engorroso y envarado que esto puede llegar a ser) a tan solo seis u ocho segundos. Una de las consecuencias de esta instantaneidad es que favorece la naturalidad de los posados. Esto contribuyó a que se convirtiera en uno de los gabinetes de retratos más reconocidos de Madrid.

Realizó retratos de personalidades en donde plasma su formación artística, conformando lo que él denominó «Galería de españoles célebres», que alcanzó una gran popularidad; además se cuenta entre sus especialidades la fotografía de niños, de ahí su lema «Sin rival en retratos de niños».

Este *Almanaque de E. Juliá para 1873* es otro de sus aciertos comerciales. Los almanaques eran publicaciones anuales muy vendidas con información práctica de carácter general. Juliá encarga a escritores coetáneos de éxito un texto específico para esta publicación e ilustra cada escrito con un retrato fotográfico de su autor que pega directamente a una cartulina.

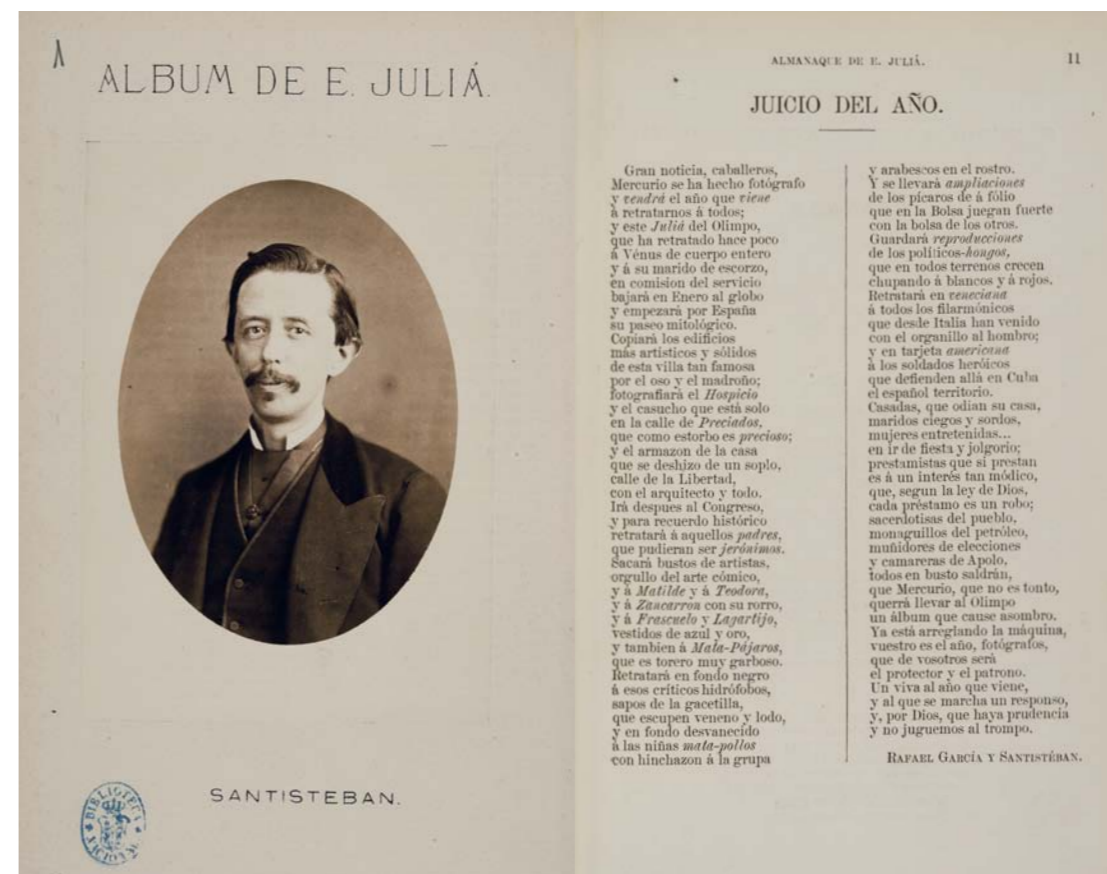
Amparo Beguer y Belén Palacios



R/531, portada



R/531, lám. 18



R/531, pp. 10-11